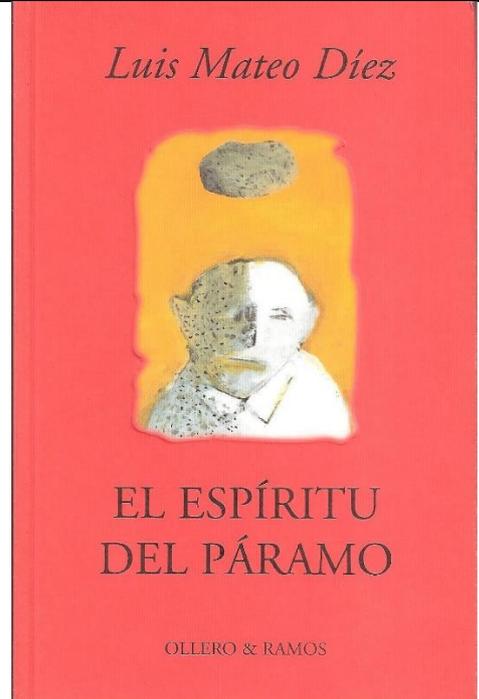
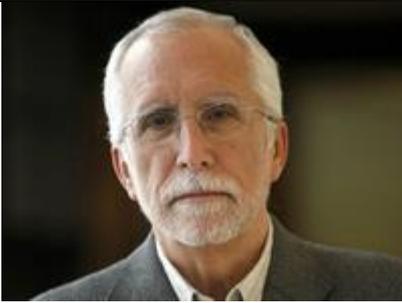


**Grupo de Lectura de Agua de Mayo**  
Reunión del 21 de febrero de 2024, a las 19:00 h.

	
	<p><b>Luis Mateo Díez</b></p> <p><b><i>El espíritu del páramo</i></b> 1.ª edición: 1996</p>
	<p>Edición usada para esta guía: Iberoamericana Verbuert, 2008 Letras españolas contemporáneas. Edición, introducción y guía de lectura de Carlos Javier García. 2008.</p>

EL AUTOR. Luis Mateo Díez Rodríguez (Villablino, León, 1942) es autor de una extensa obra muy sugerente y personal. Su producción literaria es muy variada: poesía (*Señales de humo*, 1972), ensayo (*Relato de Babia*, 1981; *El porvenir de la ficción*, 1999), libros de viaje (*Laciana: sueño y sueño*, 2000), memorias (*Las palabras de la vida*, 2000; *Azul serenidad o la muerte de los seres queridos*, 2010), pero destaca especialmente en narrativa, con relatos (*El sueño y la herida*, 1987; *Días del desván*, 1997; *El árbol de los cuentos (todos los relatos 1973–2004)*, 2006) y novelas (*La fuente de la edad*, 1986; *Camino de perdición*, 1995; *Fantasma del invierno*, 2004, *Pájaro sin vuelo*, 2011; *Los ancianos siderales*, 2020; *Mis delitos como animal de compañía*, 2022), además de la serie sobre Celama, de la que luego hablaremos. Algunas obras suyas se han llevado al cine: el cineasta Chema Sarmiento en *El filandón* (1984) adaptó el cuento *Los grajos del Sochantre* y en *Viene una chica* (2011) adaptó *Los males menores*; y Julio Sánchez Valdés hizo de *La fuente de la edad* una película para TVE en 1991. Ha recibido numerosos premios, entre los que destacan el Premio Nacional de Literatura, dos veces, en 1987 y 2000, el Premio de la Crítica, también dos veces, en 1896 y 1999, el Premio Miguel Delibes, en 2004, el Premio Nacional de las Letras Españolas, en 2020 y el Premio Cervantes, en 2023. El jurado de este último ha destacado que Luis Mateo Díez es “uno de los grandes narradores de la lengua castellana, heredero del espíritu cervantino, escritor frente a toda adversidad, creador de mundos y territorios imaginarios”. Y el jurado del Premio Nacional de las Letras Española puso de relieve que su obra, “heredera de una cultura oral”, está dotada de “una técnica y un lenguaje poético de extraordinaria riqueza” y “una preocupación constante por la dimensión moral del ser humano”.

LA OBRA. *El espíritu del páramo* (1996) inicia la trilogía sobre el territorio imaginario de Celama, que se completa con *La ruina del cielo* (1999) y *El oscurecer. Un enucentro* (2022). El “reino de

Celama” (así se tituló la recopilación de la trilogía publicada en 2003) dibuja un mundo rural a punto de desaparecer, donde el ser humano lucha por superar las condiciones hostiles del medio; un territorio imaginario muy particularizado en el que no faltan, sin embargo, los ingredientes universales de la vida: el amor, la pasión, la crueldad, la miseria, la compasión, el engaño, la imaginación, la melancolía, el ensueño poético o el humor. En este mismo territorio se sitúa también “El sol de la nieve o el día que desaparecieron los niños de Celama” (2008), un relato incluido en *Celama (un recuento)* (2023), que se compone de treinta y ocho historias, la mayoría aparecidas ya en la trilogía original.

LA ESTRUCTURA: La obra se compone de 15 breves capítulos, que son a su vez relatos breves y casi todos independientes. El paréntesis del título completo de la obra, *El espíritu del páramo (Un relato)*, induce a leer la obra con un sentido unitario.

- En muchos comentarios se habla de la obra como una *novela* ¿Crees que es adecuado ese nombre para una obra como esta? (En la entrevista con el autor, a propósito de la publicación de *Celama (un recuento)*, la filóloga y crítica Ángeles Encinar habla de “novela compuesta”, para designar este tipo especial de obras).
- Para la estructuración como libro unitario, observa qué función tienen los capítulos 2, 11 y 15 teniendo en cuenta los elementos que en ellos se repiten (personajes, acontecimientos, espacios, recuerdos).
- La ordenación de los capítulos es relevante también para el efecto del conjunto. Fíjate en cómo se va alternando el tono narrativo: humorístico en el 8, de ensoñación poética en el 9, esperpéntico en el 10, melancólico en el 11, etc.

EL ESPACIO: Celama es un territorio imaginario, pero absolutamente reconocible y hasta familiar para muchos lectores. La Vega, la Llanura (o el Páramo) y el Pantano son las tres referencias geográficas en las que el autor condensa el alma de las tierras leonesas, una tierra que carece de leyenda, esto es, “un patrimonio idealizado que modifique el espejo de la cruda realidad” (cap. 1).

- El primer capítulo sirve de introducción y en él se nos presentan algunas de las principales características del territorio, geográficas y geológicas, pero sobre todo del “espíritu del páramo”. Observa qué características físicas se destacan y cómo estas influyen en el “destino espiritual” de Celama.
- Para la creación de Celama como espacio mítico, ¿qué función le otorgas a la inscripción latina que encabeza la obra?

EL TIEMPO: En este caso hay que diferenciar, por una parte, el tiempo de la obra en conjunto y, por otra, el tiempo particular de cada uno de los relatos. Respecto a la obra en conjunto, observa qué elementos señalan el avance del tiempo y los cambios que ese avance ocasiona. ¿En qué momento histórico se sitúan aproximadamente los primeros relatos? ¿Y los últimos? Y a propósito de este transcurrir del tiempo, ¿el autor considera que los cambios han beneficiado a los habitantes de Celama?

- En la mayoría de los relatos el tiempo está ordenado de manera cronológica y lineal. Pero el tratamiento del tiempo es especialmente interesante en el relato 7, el de la madre que espera a su hijo soldado. Mira cómo el relato entrelaza los tiempos para transportar al lector sucesivamente del pasado (la espera de la madre, la llegada del soldado ruso o ucraniano) al presente de la narración (la conversación entre Leda y Osina en la tumba del ruso) y viceversa. ¡Es necesario ser un maestro para que este juego de idas y venidas no acabe confundiendo al lector!

EL NARRADOR: La obra presenta numerosas estrategias de interés relativas al narrador. Observa en varios relatos cómo el narrador en tercera persona introduce en su discurso expresiones dubitativas (*parece que, se cuenta*) y fórmulas propias del habla espontánea (*bueno, en fin, eso sí*). ¿Se puede considerar al narrador como un personaje más, como si estuviera a la vez dentro y fuera del relato?

- En el primer párrafo del primer capítulo de la obra aparece un narrador en primera persona: “a veces pienso...”. ¿Quién es? ¿A quién habla? Este narrador aparece en más ocasiones a lo largo de los relatos (p. e. en el relato 7, “quiero decir”).
- Hay un capítulo en el que no hay narrador, porque es todo diálogo, y otro en el que el narrador es la voz interior de un personaje.
- En el capítulo 2, hay partes narradas y partes dialogadas. ¿A quién se dirige el personaje que habla?

LOS PERSONAJES: Puesto que el libro se compone de relatos independientes, es una obra coral, con muchos personajes. No hay protagonista, pero ¿hay personajes principales y secundarios?

- Pero hay personajes que se hacen inolvidables a pesar de aparecer fugazmente: el alemán, la viuda que espera a su hijo, el médico, los dos amantes y el perro, el novio, la novia ¡y la prima de la novia!, los hijos que dilapidan la fortuna, el cobrador de tributos...
- Los nombres de los personajes son sorprendentes y por lo general poco “normales”. ¿En qué medida este recurso sirve para reforzar la idea de Celama como territorio mítico?
- Los personajes tienen una dimensión moral. ¿Qué postura adopta el autor ante ellos? ¿Los juzga?

OTROS ASPECTOS TÉCNICOS: La obra a menudo trata de reflejar la oralidad característica de los relatos del mundo rural. En este sentido son interesantes el capítulo 8, sobre la boda de Belsita y Pruno, o el 10, sobre la gallina Cervera y las disputas ancestrales entre Rodielos y Baralos. Los personajes a menudo emplean giros coloquiales, como ocurre con los que se acercan a ver el ingenio del alemán (cap. 2), o las críticas de la prima a la novia (cap. 8). Incluso se introducen leonesismos: *es un telar muy raro*, dice uno de los personajes sobre el ingenio del alemán.

- Por otra parte, es muy importante el papel que se le otorga al lector: debe completar el sentido de muchos de los cuentos, cuyo final está más sugerido que cerrado, cuando no es deliberadamente ambiguo.
- En la obra se juega con elementos simbólicos. El simbolismo se da sobre todo en el agua, cuya presencia o ausencia determina el provenir de Celama. Pero hay otros: la cuerda de la bandurria que se rompe (cap. 14), los ahogados (cap. 13), el cielo estrellado del páramo (cap. 9).

LOS TEMAS: La creación de Celama se interpreta también como una cosmogonía, un ‘relato mítico relativo a los orígenes del mundo’, como se define en el diccionario. En la obra se describen muchos aspectos vinculados con el ciclo de la vida (infancia, juventud, adultez, vejez). Pero habrás observado que hay uno que no aparece nunca en este libro. ¿Por qué crees que falta? ¿Qué efecto produce esta ausencia?

- ¿*El espíritu del páramo* una obra realista? ¿Es costumbrista? ¿Se puede hablar de “contenido social” en esta obra?
- De los temas que aparecen en los relatos, ¿cuáles crees que siguen teniendo vigencia actualmente?

MÁS COSAS...

- OJO: Cuando tengáis que buscar una obra suya en una biblioteca o en internet o cuando ordenéis vuestros propios libros por apellidos, recordad que el nombre del autor es Luis Mateo, así que no, *Mateo* no es su apellido.
- León es una provincia muy literaria y ha dado un buen número de escritores en la historia. Pero en la segunda parte del siglo XX la cosecha ha sido excepcional: Josefina Aldecoa, Raúl Guerra Garrido, Ricardo Gullón, Julio Llamazares, Leopoldo Panero, Jesús Torbado o Andrés Trapiello. ¡Cuánto talento en un territorio tan reducido!
- Y esta vez, un juegucito.

### TERRITORIOS IMAGINARIOS DE LA LITERATURA

A continuación tienes trece territorios imaginados, trece autores y trece obras (*El Quijote* entre ellas, claro). Están desordenados, así que date el gusto de poner orden.

Camelot	Andrea Camilleri	<i>Cien años de soledad</i>
Celama	C.S. Lewis	<i>El astillero</i>
Comala	Cervantes	<i>El Quijote</i>
Fantasia	Chrétien de Troyes	<i>El reino del cielo</i>
Ínsula Barataria	Gabriel García Márquez	<i>El ruido y la furia</i>
La Tierra Media	J. R. Tolkien	<i>El señor de los anillos</i>
Macondo	Juan Benet	<i>Historias de Vigàta</i>
Narnia	Juan Carlos Onetti	<i>La historia interminable</i>
Región	Juan Rulfo	<i>Lancelot</i>
Santa María	Luis Mateo Díez	<i>Las crónicas de Narnia</i>
Utopía	Michel Ende	<i>Pedro Páramo</i>
Vigàta	Tomás Moro	<i>Utopía</i>
Yoknapatawpha	William Faulkner	<i>Volverás a Región</i>

- ¿Cuántos conocías ya? ¿Cuántos has tenido que buscar?

#### **Bonus track**

Y, como colofón de todos estos territorios de la imaginación, [La isla de Redonda](#), el Reino de Javier Marías. Es un islote real del Caribe, descubierto por Cristóbal Colón, pero su historia literaria es más apasionante. En la página puedes leer un resumen sobre su historia y sus pobladores imaginarios)

Y, PARA CERRAR... LA MÚSICA.

- Celama es un territorio tan pobre que ni música tiene, al parecer, así que tendremos cada uno que tirar con lo que más nos guste.